

Algo más que la experiencia

Teresa Careta – Laura Guindeo –
Jaume Maranges – Josep F. Mària, SJ

E-mail: teresa.careta@esade.edu; laura.guindeo@esade.edu;
jaume.maranges@esade.edu; pep.maria@esade.edu

Recibido: 3 de noviembre de 2019
Aceptado: 11 de diciembre de 2019

RESUMEN: Explicar teorías o “dar sermones” no mueve a los jóvenes a transformar sus actitudes y conductas. Por ello los educadores tienden a proponerles *experiencias* transformadoras, a veces olvidando la *elaboración* de dichas experiencias. En este artículo se expone una experiencia universitaria de solidaridad en América Latina, con un énfasis especial en la etapa posterior de elaboración. La secuencia de elaboración sigue las fases de la pedagogía ignaciana: *experiencia, reflexión, acción y evaluación*- enmarcadas en un *contexto*. En concreto, dichas fases se contemplan desde el punto de vista de la idea de *consigna* (Carlos Cabarrús, SJ). Este concepto estructuró el fin de semana de reflexión posterior a las Prácticas Profesionales Solidarias (PPS) de alumnos de ESADE de verano de 2019. El artículo presenta la idea de consigna, expone el proceso de PPS de ESADE y evalúa los puntos fuertes y puntos débiles de la aplicación de la idea de consigna al fin de semana de reflexión de octubre de 2019.

PALABRAS CLAVE: Educación universitaria; formación integral; prácticas solidarias; ESADE; experiencia.

Something more than experience

ABSTRACT: Explaining theories or “delivering homilies” does not lead young people to transform their attitudes and behaviors. That’s why educators tend to offer them transforming *experiences*, but forgetting oftentimes their *evaluation*. This paper exposes a solidarity experience for University students in Latin America, with a special focus on the stage of evaluation. The sequence follows the stages of Ignatian pedagogy: *experience, reflection, action* and *evaluation* – all of them framed in a *context*. Specifically, such stages are considered from the idea of *slogan (consigna)* (Carlos Cabarrús, SJ). This concept gave structure to a retreat held after the experience of Solidarity Internship of ESADE students in summer 2019. This article introduces the idea of *consigna*, exposes the process of ESADE Solidarity Internships and assesses the strengths and weaknesses of the application of this idea to the retreat held on October 2019.

KEYWORDS: Higher education; integral formation; ESADE; experience; solidarity; social immersion.

1. Introducción

Entre los que se dedican a la educación, una palabra parece estar de moda en estos últimos tiempos: *experiencia*. En efecto, los educadores hemos constatado que la teoría o los sermones acaban moviendo poco a las personas a reflexionar sobre sus actitudes y sus conductas. Por ello, nos lanzamos a invitar a las personas a quienes acompañamos a realizar *experiencias* que las transformen. Dado el contexto socioeconómico en que nos movemos, en ciertos casos las acompañamos a “salir de la burbuja” para que hagan *experiencia* de un mundo más amplio: marcado por la pobreza y el sufrimiento, pero también por la autenticidad, la solidaridad y la esperanza. Nuestro propósito es que estas experiencias *toquen sus corazones* y les transformen.

Pero a veces descuidamos que la transformación del corazón (las actitudes) y de las conductas pasa por *algo más que la experiencia*: por algo más que el impacto emocional del contacto con personas en situación de pobreza. Es también necesario que la persona *elabore* dicha experiencia, de forma que sea efectivamente movida a reflexionar sobre actitudes y conducta.

El presente artículo se acerca a este *algo más que la experiencia* desde un

punto de vista teórico y uno práctico. El punto de vista teórico proviene de la pedagogía ignaciana y se centra en la idea de *consigna*: un sentimiento repetido (“moción hegemónica”) que echa sus raíces en la psicología profunda de la persona y que puede conferir sentido a sus decisiones vitales de construcción de un mundo mejor¹.

El punto de vista práctico es proporcionado por el programa de Prácticas Profesionales Solidarias (PPS) de ESADE, consistente en una *experiencia educativa* de entre 2 y 3 meses en organizaciones de países en desarrollo. Efectivamente, el equipo de ESADE que gestiona las prácticas, el SUD (Servicio Universitario para el Desarrollo) hizo pivotar la etapa de reflexión tras la experiencia de los estudiantes en 2019 sobre la pedagogía ignaciana y sobre el

¹ C. CABARRÚS, “La osadía de dejarse llevar”, en: VV.AA., *La mesa del banquete del Reino. Criterio fundamental de discernimiento*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1998a, 15-72; *Ibid.*, “Aprender a discernir para elegir bien”, en: C. ALEMANY (ed.), *14 aprendizajes vitales*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1998b, 25-42; *Ibid.*, “El *magis* ignaciano. Impulso a que la humanidad viva. Apuntes a vuelapluma”, *Diakonía*, Septiembre 2003, 34-62; *Ibid.*, *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor. El discernimiento como camino creyente*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Gasteiz-Vitoria 2008.

concepto de *consigna*. En concreto, tras haber utilizado la *consigna* para estructurar una actividad de dos días (octubre de 2019) de reflexión para los estudiantes retornados, el equipo del SUD se formuló la siguiente pregunta: ¿Cómo ha configurado la idea de *consigna* nuestra reflexión con los retornados del SUD?

Para responder a dicha pregunta, comenzamos introduciendo la estructura básica de la pedagogía ignaciana y la idea de *consigna* que la desarrolla. A continuación, describimos el programa de Prácticas Profesionales Solidarias del SUD. Seguidamente, exponemos las dinámicas de los dos días de reflexión de octubre de 2019. Concluimos respondiendo a la pregunta de investigación.

2. La pedagogía ignaciana y la *consigna*

2.1. *Pedagogía ignaciana*

La pedagogía ignaciana utiliza como uno de sus conceptos centrales la idea de *experiencia*. En efecto, propone una secuencia en cuatro fases de transformación de las actitudes y las conductas del alumno: *experiencia*, *reflexión*,

acción y *evaluación*². Estas fases se consideran necesarias para que la experiencia desemboque en una transformación personal, pero deben enmarcarse en el *contexto* vital, social, económico, político y cultural de dicho/a alumno/a³.

La experiencia en tanto que fase inicial despliega diversas dimensiones de la persona. Dichas dimensiones se han resumido en la pedagogía ignaciana en forma de dimensiones (*utilitas*, *iustitia*, *humanitas* y *fides*⁴; o *espiritual*, *social* y *profesional*⁵) o de virtudes del/la alumno/a (*consciente*, *compasivo*, *competente* y *comprometido*⁶).

En todo caso, el reto de las fases señaladas por la pedagogía igna-

² J. A. MESA (ed.), *La pedagogía ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la compañía de Jesús desde San Ignacio de Loyola hasta nuestros días*, Mensajero –Sal Terrae– UP Comillas, Madrid-Bilbao 2019, 403.

³ *Ibid.*, 392-393.

⁴ P. H. KOLVENBACH, “Discurso al consejo directivo de la Universidad de Georgetown (Roma, 10 de mayo de 2007)”, en: *Ibid.*, *Discursos universitarios*, UNIJES, Madrid 2007, 5-12.

⁵ BOSTON COLLEGE, *The Journey into Adulthood. Understanding Student Formation*, Boston 2006.

⁶ SECRETARIAT FOR EDUCATION SOCIETY OF JESUS, *Jesuit Education aims to Human Excellence: Men and Women of Conscience, Competence, compassion and Commitment*, Roma 2015.

ciana consiste en hacer consciente al alumno de la riqueza de su *experiencia*, para seguidamente acompañarle en una *reflexión* que integre dicha riqueza, provoque un cambio de actitudes/valores y desemboque en una *acción* que transforme la realidad⁷. Dicha acción pone al alumno ante una *nueva experiencia* que reinicia las cuatro fases, pero partiendo de una conciencia diferente, ya que ha integrado la experiencia anterior. La consigna puede ser útil justamente como guía y expresión de dicha integración.

2.2. *La consigna como instrumento de reflexión en experiencias sociales*

En diversos escritos, Carlos Cabarrús define desde perspectivas diversas la idea de *consigna*⁸. Una definición general permite acercarnos a dichas perspectivas:

“Entonces definiríamos la *consigna* como la formulación, de la ma-

⁷ BOSTON COLLEGE, *The Journey into Adulthood*.

⁸ El autor reconoce que el término ha sido acuñado por él, pero que se aproxima a la idea de “vocación personal” según el jesuita H. ALPHONSO: *The Personal Vocation: Transformation in Depth Through the Spiritual Exercises* CIS, Roma 1990 (CABARRÚS, “El *magis* ignaciano...”, 41-42, nota 15).

nera que más se adapta a tu estilo –en una frase, en una imagen, en un movimiento, en una postura del cuerpo– del *modo como Dios siempre te ha venido llevando*, y donde lo que sencillamente te corresponde es dejarte conducir. La consigna –que como te digo pudiera tener otro nombre– es algo dado por Dios, tú no la escoges; más aún, tal vez sientas una cierta violencia –porque te desafía a derribar las resistencias a crecer, a vivir en libertad y plenitud–. Es algo que, con todo, es una invitación. Tú la puedes rechazar, pero si la sigues, por arduo que te parezca el camino, después encuentras plenitud, libertad, experimentas amor, deseos de cambiar el mundo y humanizarlo. La consigna es el estilo como Dios te ha captado y sabe que puedes crecer”⁹.

La consigna es, pues, un “estilo” personal:

- a) Resultado de mi historia (el “*modo como Dios siempre te ha venido llevando*”) más que de mi opción (“tú no la escoges”).
- b) Invitación que se puede rechazar (“arduo... camino”, “resistencias”, “violencia”).

⁹ CABARRÚS, *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*, 67.

- c) Aceptada, lleva a “crecer, vivir en libertad y plenitud”, a experimentar “amor, deseos de cambiar el mundo y humanizarlo”.
- d) Expresada de formas diferentes: en una frase, en una imagen, en un movimiento, en una postura del cuerpo.

La consigna se despliega en diversas dimensiones:

- a) Dimensión *teológica*: “... consigna es la mediación del Espíritu, quien por el deseo del Padre modela el rostro de su Hijo en nuestra existencia”¹⁰.
- b) Dimensión *psicológica*: la consigna psicológica es “el camino personal de integración, sanación y crecimiento al que me convoca mi misma estructura psíquica”¹¹. Remite a la profundidad de la persona más allá de la compulsión porque *integra* la riqueza de la persona y de su experiencia, *sana* a la persona (de heridas del pasado) y la hace *crecer* (proyectándola hacia el futuro y liberándola de la nostalgia).
- c) Dimensión *espiritual*: la consigna es la moción “hegemóni-

ca, en la cual confluyen todas las otras”¹², o “la moción por excelencia”¹³: las decisiones que nos acercan a la consigna son de Dios, las que nos alejan de ella son “del espíritu de este mundo”. La consigna es “una manera compacta de discernimiento”¹⁴, o “el medio más eficaz hacia el *magis*”¹⁵.

- d) Dimensión *política*: “La denominación ‘consigna psicológica’ dadas las características comparables que tiene con las consignas políticas: se reciben, tienen en cuenta la situación concreta, dan identidad al grupo, se traducen en un programa de acción positiva y se orientan a la práctica... En palabras de Ira Progoff, la consigna sería lo que él llama ‘semillas de plenitud’”¹⁶.

3. Prácticas Profesionales Solidarias (PPS) de ESADE

En el contexto de un programa universitario de inspiración igna-

¹⁰ *Ibid.*, “La osadía de dejarse llevar”, 26.

¹¹ *Ibid.*, “Aprender a discernir para elegir bien”.

¹² *Ibid.*, “La osadía de dejarse llevar”, 25, nota 15.

¹³ *Ibid.*, *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*, 69.

¹⁴ *Ibid.*, 69.

¹⁵ *Ibid.*, “El *magis* ignaciano...”, 42.

¹⁶ *Ibid.*, “Aprender a discernir para elegir bien”, nota 7.

ciana, pero abierto a no creyentes y a creyentes de diversas religiones, esta riqueza conceptual y en concreto su formulación *política* pareció sugerente al equipo SUD para estructurar una dinámica de reflexión para alumnos/as retornados de una experiencia de solidaridad en países en desarrollo.

En efecto, el programa de Prácticas Profesionales Solidarias (PPS) de ESADE se ofrece en diversos programas: los Grados, los Masters of Science en Management y el Full Time MBA. La mayoría de alumnos/as proviene de los Grados, y es a ellos a quien iba dirigida la experiencia de reflexión que presentamos¹⁷.

El PPS para los/as estudiantes de grado (Management, Derecho, Global Governance, Doble Grado en Derecho y Management) comienza en septiembre del curso académico de 3º o 4º (según el Grado). Los alumnos interesados deben cursar una asignatura optativa sobre cooperación al desa-

rollo en América Latina en que se entrelazan las sesiones teóricas con los testimonios directos de antiguos alumnos del PPS. En diciembre, los aprobados pueden mandar su candidatura; un ejercicio de introspección y reflexión en el que exponen sus razones vitales para participar en el programa y sus preferencias en relación con el país de destino, la persona con quien realizar las PPS y el tipo de prácticas (marketing, finanzas, estrategia, derecho penal, derecho civil...).

Tras una cuidadosa selección de candidatos a finales de enero, el equipo SUD visita las instituciones contrapartes y fija los proyectos que serán atendidos. En marzo se realiza la asignación de los estudiantes a cada proyecto y después de Semana Santa los estudiantes participan en un fin de semana intensivo de formación. En junio se incorporan a las prácticas, que duran un mínimo de 8 semanas (Derecho) o mínimo de 12 semanas (Management). Durante las PPS, los alumnos son visitados por miembros del equipo SUD.

A la vuelta comienza la etapa de cierre de experiencia y reflexión. Más allá de los frecuentes encuentros informales, cada estudiante presenta un informe sobre sus aprendizajes personales y profe-

¹⁷ Desde el inicio del programa SUD en 2003 hasta el año 2018, han pasado por las PPS un total de 835 alumnos/as. Han participado en más de 450 proyectos realizando más de 350.000 horas de consultoría en Management y Derecho, equivalentes a una inversión de más de siete millones de euros: Cf. SUD, *Presentación corporativa del SUD*, ESADE, Barcelona 2018, 17.

sionales. Es en esta etapa donde el equipo SUD introdujo en octubre de 2019 un fin de semana de reflexión.

4. El fin de semana de reflexión (octubre de 2019)

Una parte significativa de retornados del SUD encuentra dificultades para reintegrarse a la vida en Europa. El equipo SUD considera que dichas dificultades pueden elaborarse en tres direcciones:

- a) el *olvido*: esperar a que el tiempo disuelva el malestar.
- b) la *nostalgia*: volverse hacia el pasado y desear retornar a América Latina.
- c) la *integración*: recordar la experiencia, integrar su significado en un cambio de actitudes, y proyectar dichas actitudes hacia el futuro tomando decisiones congruentes.

El fin de semana de reflexión propuso actividades en esta tercera dirección. El postulado era que el proceso de PPS constituye un tiempo privilegiado de revelación de la identidad del/la estudiante en relación con el valor de la solidaridad. El equipo SUD decidió desarrollar la reflexión basándose en la pedagogía ignaciana y la

idea de *consigna*. Así, el hilo argumental seguía tres etapas:

- a) Memoria de la experiencia o *las raíces de la consigna*.
- b) Reflexión o *la formulación de la consigna*.
- c) Acción o *la proyección de la consigna*.

A lo largo de estas tres etapas, el estudiante llevaba consigo una libreta y un bolígrafo, para ir completando los ejercicios que se le proponían y poder recordarlos tiempo más tarde.

4.1. Memoria de la experiencia o las raíces de la consigna

Sin comunicar todavía la idea de consigna, esta primera fase invitaba a los estudiantes a recordar con el mayor detalle posible la experiencia en América Latina. Se trataba de revivir o contemplar las experiencias más impactantes (*mociones*, en lenguaje ignaciano) grabadas en la memoria del estudiante, intentando identificar en ellas la dimensión *personal* (vida interior o espiritual), *comunitaria* (o social) y *profesional*. Se realizaron tres actividades:

- a) Compartir en pequeño grupo tres objetos que recordaran a cada estudiante lo más significativo de la dimensión pro-

fesional, la dimensión comunitaria/social y la dimensión personal (vida interior o espiritual) de su estancia en América Latina.

- b) Recordar con detalle tres experiencias impactantes de su estancia, en base a la técnica de la contemplación ignaciana: en silencio debían recordar y escribir cada una de las tres historias. Seguidamente, se les invitó a compartir las tres experiencias con compañeros/as del grupo, a fin de “repetir” la contemplación y ampliar la conciencia de dichas experiencias.
- c) Resumir en una palabra cada una de las experiencias recordadas y compartidas. Tras la definición, debían identificar si dicha palabra les remitía a la dimensión personal y/o la dimensión profesional y/o la dimensión comunitaria de la experiencia.

La finalidad de estos ejercicios era hacerles conscientes de la dimensión de “mensaje recibido” que supone la consigna: no es algo que *invento*, sino que es algo que *descubro*, que me es *revelado* a través de las experiencias que dejan huella en mi memoria (*emociones*).

4.2 *Reflexión o la formulación de la consigna*

La segunda etapa comenzó con la presentación de la idea de consigna y la invitación a cada participante a formular la suya. Dicha presentación se realizó por diversos medios:

- a) Breve definición. “¿Qué es aquello que no quiero olvidar de mi experiencia en América Latina y a lo que debo ser fiel a partir de ahora?”
- b) Breve explicación. La consigna tiene cuatro dimensiones: es un mensaje recibido; responde a necesidades del mundo; es breve y contagiosa; me proyecta hacia la acción y hacia la comunidad.
- c) Enumeración de sinónimos. Tres miembros del equipo SUD fueron leyendo lentamente expresiones sinónimas de “consigna”. Los estudiantes debían anotar estas expresiones y verificar cuáles resonaban en su interior. Algunas de estas expresiones (elegidas por el equipo SUD) eran: “mi lema”, “mi buena noticia”, “mi proyecto”, “mi forma de vivir”, “mi testimonio ante el mundo”, “mi canción para el mundo”, “mi melodía”, “mi grito”, “mi carisma”, “mi llamado”, “lo que soy y quiero ser”,

“mi expresión”, “cómo quiero proyectarme”, “mi lugar en el mundo”, “cómo quiero vivir”, “mi misión”, “mi revelación”, “mi iluminación” (budismo: *nirvana*; hinduismo: *moksha*).

Tras esta introducción, se invitó a los alumnos a una *primera formulación* personal de su consigna.

Después de un descanso más largo, el equipo del SUD proporcionó a cada alumno dos documentos escritos por él/ella mismo/a en el pasado: el documento de presentación de la candidatura al programa SUD (diciembre de 2018) y la memoria de las PPS que escribieron a su vuelta (septiembre de 2019). Después de haber leído y comentado estos documentos en el contexto de un paseo por el bosque, los alumnos fueron invitados a una *segunda formulación* escrita de la consigna.

A continuación, se comunicó a los alumnos que la consigna es una realidad personal difícil de expresar solo con palabras. Se les proporcionó rotuladores de colores para que representaran gráficamente su consigna y se les invitó a experimentar individualmente gestos que les acercaran a la expresión corporal de dicha consigna.

Por la noche se convocó una reunión/celebración en torno a una

hoguera en la que todos los presentes (también los miembros del equipo SUD) fueron levantándose a leer su consigna y lanzarla al fuego; y a compartir el gesto que habían descubierto.

La práctica totalidad de los participantes compartieron su consigna escrita, pero solo dos personas compartieron el gesto corporal vinculado con la consigna. Algunas de las consignas que se compartieron en esta reunión/celebración nocturna eran:

“La felicidad en los pequeños detalles”, “Puedes con todo”, “Curiosidad, paz interior y felicidad a largo plazo”, “Solo el pueblo salva al pueblo”, “Sé testigo del Amor incondicional en un mundo desgarrado”, “Que el tiempo no pase en vano”, “Mi futuro empieza ahora”, “Siente el pensamiento, piensa el sentimiento”, “Déjate llevar”, “La cualidad más linda del revolucionario es sentir como propia cualquier injusticia cometida contra cualquier persona en cualquier parte del mundo”, “Aprende a querer quererte. Aprende a querer querer. Aprende a querer ser”, “No hay mayor éxito que el de saberse conveniente pero no imprescindible”, “Hay que dejar huellas pero no cicatrices”, “Saber estar”, “Éxito es el arte de crecer juntos”, “Estaré allá donde me halle”, “Empápate de aquellos sitios donde tus raíces

no paren nunca de crecer”, “Puedes hacer todo lo que te propongas a pesar de las circunstancias”, “Ir sin expectativas y dejarse sorprender”, “La ilusión es el motor del cambio”, “La pasión, el ímpetu y la valentía para superar tus miedos y conseguir tus sueños”, “Cuanto más conozco al mundo, más aprendo a relativizar mis problemas”, “Conectar ilusiones para el mundo”, “Sin pisar a nadie, dejar huella”, “Son cosas chiquitas”.

A la mañana siguiente, se celebró una eucaristía voluntaria. En ella se leyó el evangelio de la intervención de Jesús en la sinagoga de Nazareth (Lc 4, 16-21): “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha unguido. Me ha enviado a anunciar la buena noticia a los pobres, a anunciar a los cautivos la liberación y a los ciegos el retorno de la vista, a liberar a los oprimidos, a proclamar el año de perdón del Señor.” Se comentó que esta era la consigna de Jesús formulada en palabras. Y que los dos gestos en que dicha consigna también se expresó fueron los brazos abiertos en la cruz y el partir el pan la noche antes de la muerte en cruz.

4.3. *Acción o la proyección de la consigna*

La tercera etapa invitaba a los estudiantes a enfrentar el futuro

desde la consigna. En primer lugar, un miembro del equipo SUD invitó a los participantes a recordar el trayecto recorrido el día anterior mediante un examen ignaciano colectivo. Seguidamente, cada estudiante fue invitado a formular tres decisiones que tuviera entre manos (una vinculada con su vida personal, otra con su vida profesional y una tercera con su vida social) y a preguntarse cómo puede jugar su consigna en estas decisiones.

En el debate general que siguió, el equipo del SUD subrayó que las decisiones vitales maduran lentamente, y compartió el siguiente texto de R. M. Rilke:

“Usted es tan joven, está tan antes de todo comienzo, que yo querría rogarle de la mejor manera que sé, querido señor, que tenga paciencia con todo lo que no está resuelto dentro de su corazón, y que intente *amar* las preguntas mismas, como habitaciones cerradas y libros escritos en un idioma muy extraño. No busque ahora las respuestas, que no se le pueden dar, porque usted no podría vivirlas. Y se trata de vivir todo. Viva usted ahora las preguntas. Tal vez después, poco a poco, sin darse cuenta, vivirá un día lejano entrando en la respuesta”¹⁸.

¹⁸ R. M. RILKE, *Cartas a un joven poeta*, Alianza, Madrid 1999, 44-45.

Se recordó también a los alumnos que la consigna del SUD es una frase de Eduardo Galeano reproducida en las camisetas y sudaderas del SUD: “Son cosas chiquitas”.

“Las realizaciones de la solidaridad son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan de la espiral de la violencia, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero han tenido la capacidad de desencadenar la alegría de hacer y de traducirla en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”¹⁹.

Se trata, pues, de ir aplicando la propia consigna a las decisiones (chiquitas o importantes) que se me van presentando. Finalmente, se invitó a los alumnos a ser conscientes de que vivir según mi propia consigna significa vencer resistencias²⁰; y que el camino que se abre entre vivir resistiendo y renunciar a mi consigna consiste en *formar comunidad*: seguir encontrándose para animarse a la fidelidad a la propia consigna en la toma de decisiones personales, comunitarias y profesionales.

¹⁹ E. GALEANO, *Ser como ellos y otros artículos*, Siglo XXI, Madrid 1992.

²⁰ CABARRÚS, *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*, 67.

El último acto del fin de semana consistió en la distribución de pequeñas macetas en las que cada alumno/a escribió su consigna, plantó unas semillas y las abonó con las cenizas del fuego de la noche anterior. La maceta y la libreta se convirtieron en objetos personales significativos del fin de semana y de la consigna.

5. Evaluación y conclusión

El equipo SUD convocó a todos/as los/as estudiantes de grado del PPS 2019 (103, de las cuales 72% mujeres) y asistieron a la actividad 36 (de las cuales 81% mujeres): un 35% de las convocadas.

La evaluación de los participantes se realizó mediante una encuesta como última actividad del fin de semana. La contestaron 31 personas y tuvo los siguientes resultados (puntuaciones sobre 10):

¿Hasta qué punto venías removido/a al fin de semana?	7,33
¿El fin de semana ha sido un momento en el que te has sentido removido internamente?	9,00
¿El fin de semana ha contribuido a entender cuál es la situación y el momento en que te encuentras vitalmente?	8,08
¿El fin de semana te ha ayudado a identificar las áreas personales de trabajo?	7,08
¿El fin de semana te ha ayudado a clarificar propósito para los próximos años?	7,42
¿El fin de semana te ha resultado valioso para ganar claridad interna?	8,42

Entre los *comentarios en positivo* de las/os participantes, destacaban:

- “El fin de semana era muy necesario para acabar de interiorizarlo todo”.
- “El fin de semana era necesario para reunirnos y seguir manteniendo el sentimiento de pertenencia”.
- “Muy positivos los ejercicios de reflexión, la ceremonia de la noche y los silencios”.
- “Muy valiosos el ejercicio de la consigna y la maceta”.

Entre los comentarios de *aspectos a mejorar*, destacaban:

- “Han faltado actividades para desahogarse después de las reflexiones”.
- “Faltaban espacios libres para dialogar con los compañeros”
- “Faltó explicar mejor el tema de la consigna, ya que era un poco confuso”.
- “Las sesiones sobre la consigna han sido excesivas”.
- “Hay que ampliar el discurso sobre formas de seguir colaborando para animar a la gente a que se siga implicando”.

En relación con la *formulación individual de la consigna* por los parti-

cipantes (ver más arriba, apartado 4.2), cabe notar que las consignas compartidas desarrollan principalmente la dimensión personal y la comunitaria, pero poco explícitamente la dimensión profesional. Además, la formulación gráfica y la formulación en forma de gesto de la consigna se reflejaron muy poco en la celebración de la noche.

Los datos anteriores reflejan, en primer lugar, una alta valoración del fin de semana por los/as participantes. En segundo lugar, indican que se valoraron las actividades reflexivas, pero se echaron en falta más actividades de descanso y de diálogo entre los participantes. Y, en tercer lugar, parece que el hilo argumental de la consigna fue valorado por algunos, pero quedó algo confuso para otros.

En síntesis, la idea de consigna tiene potencial para articular un proceso de reflexión que permita “algo más que la experiencia” en el marco de la pedagogía ignaciana. Sin embargo, las actividades propuestas en torno a la consigna deben dosificarse y explicarse pacientemente porque se trata de un concepto difícil de comunicar y elaborar. ■